Proletario: En la lucha encontrarás tus derechos.

Secretaria: OLAVARRIA 363 (altos) — APARECE MENSUALMENTE — *Año II.-Buenos Aires, Mayo 1906.-N. 16.*

¡LOOR AL 1° DE MAYO!

"La Aurora del Marino" al saludar en este dia á sus Hermanas de labor y de lucha, hace votos para que los fulgores de la sangre esparcida por los Mártires de la Idea lleguen á iluminar la mente del Trabajador y le enseñen el camino que ha de llevarlo á su completa **Regeneración**.

LA REDACCIÓN.

TRABAJADORES:

La jornada de OCHO HORAS es una atenuación de los males que padecemos. Por esto abracémosnos á ella todos para conquistarla.

Trabajar OCHO HORAS COMO MAXIMUM es mejorarse física, intelectual y moralmente, es fortificarse corporalmente; es evitar las enfermedades que engendran la fatiga y el exceso de trabajo; es reducir al alcoholismo; es, gracias al reposo, que será la consecuencia de la corta jornada, alcanzar la facilidad de instruirse y educarse.

Trabajar OCHO HORAS COMO MAXIMUM es alcanzar el mejoramiento inmediato, prepararse un mejor porvenir; es engrandecer la conciencia y fortalecer el espíritu revolucionario; es prepararse para conquistas más decisivas; es, en fin, obrar para la emancipación integral.

Así, pues, ¡adelante por la JORNADA DE OCHO HORAS! Formemos la resolución de no trabajar más que OCHO HORAS DESDE EL PRIMERO DE MAYO DE 1906.

Confederación General del Trabajo (Francia).

PERSPECTIVA....

De allá, del Ideal, de la más alta cumbre del Ideal humano baja impertérrito el torrente, despedazándo fórmulas y prejuicios, dogmas y superticiones, para construir el pedestal de la Verdad, para hacer triunfar lo natural sobre lo artificial, lo espontáneo sobre lo hipócrita la sonrisa sobre el bostezo.

Y el torrente no ceja: aquí perfora un túnel, allá una cima, aquí y allá su acción reformadora va imprimiendo los pasos de la armonía universal; va mascando fragmentos de *Marsellesa*, rumiando apoteósis, deshojándo epopeyas....

En rapida evolución surgen la figuras de los héroes de Chicago, esos grandes iniciadores que llevan sobre su frente la magestad inmensa del martirio.

Y surgen las fechas simbólicas, rematándolas aquel 1° de Mayo en que las masas proletarias de pié, enfrentando el porvenir en marcha hacía el Bien, enárbolan la bandera de las protestas, de las reivindicaciones populares....

El espíritu vibra: siéntese un profundo bienestar como si una voz profética revelara un paraíso próximo: «Tú, juventud, elemento de progreso, debes embridar tus anhelos de paz y luchar, luchar sin descanzo, hasta que sea destrozada la iniquidad social, para bien de la Verdad que es el embrión de todo progreso y base del desarrollo de todo triunfo definitivo».

En el ambiente estallan vítores, flamean banderas y sobre la tierra arden hogueras monstruosas, mientras de lo íntimo de las conciencias buenas brota, espontánea y magestuosa, una voz que recrea las almas:

¡Hombres, sed humanos!

G. D.

1° DE MAYO

Fué el 1°. de Mayo de 1886, el día en que nuestros compañeros Norteamericanos, rompiendo el yugo que sugetaba sus libertades, desplegaron la bandera triunfal de reivindicaciones proletarias.

Tres años después, haciendo coro con los hijos de aquella región, el obrero Universal vibraba la misma protesta enérgica; y el Congreso de Paris, estigmatizando la prepotencia del capitalismo, consideraba la data de hoy como el advenimiento de las reivindicaciones humanas. Inicióse de este modo nuestra emancipación, que tuvo que retardar su marcha ascedente, debido al terrorismo de la bastarda política, que se colocaba como una barrera intransponible al paso de los legendarios de la Libertad.

Más, la tiranía, á pesar de los medios de exterminio de que dispone, jamás consiguió ni siquiera impedir el movimiento que hoy, con más fuerza que nunca, opera entre la clase proletaria su evolución lenta, pero contínua; es la prueba de que no está lejos el día de la completa victoria de nuestra causa, que todo lo arrazará para de nuevo edificar.

Trabajadores: ¡Viva el 1.° de Mayo! ¡Viva el Proletaríado Universal!

Mi Bandera

No copiaron mis padres la oriflama
De sus ensueños, de un jirón de cielo;
Ni del follaje de la inmensa selva
Que sonríe en el suelo,

Ni de los rayos fúlgidos solares
Resplandecientes hebras de topacio
Que coloran los mares, el paisaje
Y el infinito espacio.

¡No!... La tomaron en los campos áridos
Del mísero despojo ensangrentado,
Que en hamana matanza abandonara
Inconsciente soldado;

La copiaron del muro que tiñera
La lastimada frente del obrero;
O del taller en que dejó su vida
En sangriento reguero,

Del pedaza de lino ó de batista,
— Un primor de finísima costura —
En que pintó la tísica con sangre
Su vida de amargura.

Por eso es roja la Bandera mía,
Roja como la sangre derramada
Por tanto mártir del trabajo, muerto
En la heróica jornada.

Venid bajo su sombra protectora,
Obreros todos de la patria inmensa;
Patria en que empujan los modernos parias
La muchedumbre densa.

No hay clases, gerarquías ni fronteras
En esta grande sociedad hermana
Que al pié se abraza de una enseña roja
Como la sangre humana.

J. B. M.

¡JUSTICIA!

Tarda, pero llega.

El proletariado argentino que gemía bajo la aplastante planta del tirano Quintana, del autócrata argentino, del Zar de la Rusia Americana, debe encontrarse lleno de júblilo por la muerte de su sanguinario amo.

Con felicidad para él y con sentimiento para nosotros, escapó ileso de la justiciera mano de Salvador Planas, vengador de la sangre derramada por tantos obreros que reclamaban sus derechos.

Hoy ha pagado el tributo ineludible á la madre Naturaleza el que ayer decretaba el estado de sitio y organizaba el asesinato en masa, para acallar el grito de los oprimidos que protestaban contra tanta injusticia.

La inexorable parca ha vengado al proletariado argentino.

Nuestras felicitaciones á nuestros hermanos de la Argentina que luchan por su emancipación integral, y hacemos votos porque no asalte el poder otro Quintana.

(De "El Marítimo de Antofagasta"—Chile.)

LLEGÓ LA HORA.....

Levántate, pueblo hambriento y embrutecido, tú que has hecho de la Sociedad un burdel, prostituyendo tu fuerza y tu voluntad á los amos: levántate, levántate!

¡Surge, montón anónimo de ventrículos insatisfechos, hacinados en un rincón, llorando sobre los crímenes de los señores: surge!

Resíduos fecales que infectan y que la Sociedad repudia, que os usa de abono y os desprecia, que os estruja y os arroja ¿qué hacéis amontonados en los rincones de los arrabales entre el lodo y la escoria de que vivís?

Y vosotros embrutecidos de todos los vicios, fuerzas ciegas empujadas por el alcohol, degenerados hijos de la taberna y del prostíbulo, sumidos en una noche de orgía bestial, que hacéis gala de vuestro salvajismo, ¿hasta cuando?

¡Canalla andrajosa y purulenta que guardas solamente crímenes en la historia, que mueres en los costados del camino, que bajas desceñida al arroyo á vender el placer, á comerciar los besos: ¡yérguete que es hora!

Pobre pasto de horcas y cárceles, pobre carne de pueblo arrojada á las fauces hambrientas de las infamias humanas, trozos donde los cilicios beben sangre, tú que alimentas los cadalsos ¿nada más que el frémito doloroso agitará tus músculos? ¿no palpitarás sino bajo los golpes del amo? ¿Serás materia amorfa en las luchas por la vida? ¿Callarás siempre ¡oh mundo! *ecce homo* de los siglos?

* * *

¿Hasta cuando las azadas y los picos os atarán al terruño, os encurvarán en la tierra impidiéndoos mirar hacia arriba? Almacenaréis en las bodegas de los amos eternamente el fruto, la cosecha que vuestro sudor prodiga á los surcos bienhechores?

Cavando, cavando sin cesar, con el cerebro sin destellos, pobres almas sin luz, pobres corazones sin latidos, ¿eternamente poblaréis las campiñas arrojando en los palacios los granos de vida á trueque de vuestra miseria y cretinismo?

¿No asomaréis nunca la cabeza, talpas humanas, intentas á desgarrar las vísceras á la común Madre, para que el Sol os bañe el rostro mugriento?

Y vosotros, rostros bronceados por las tempestades, juguetes de las olas, que llegan á serviros de sudario, vosotros, esclavos de las máquinas, negros habitantes de las usinas, sebo de las poleas vertiginosas, tostados rostros de los talleres, ¿tribularéis sin cesar, sin que vuestros músculos poderosos se estiren hacia el aire, hacia las flores?

En fin ¿seguiréis vosotros todos, los despojados, los hambrientos, los vagabundos, las hormigas humanas, las llagas asquerosas, los dolores, las infamias, las lágrimas, arrastrándoos, miserable ralea de esclavos, ante vuestros verdugos, vuestros amos?

* * *

Levantáos, erguid vuestra cerviz hacia el Sol que os quiere besar las frentes sudorosas y enjugarlas con una caricia.

El céfiro quiere jugar con vuestras melenas, bravos leones del trabajo, envolveros en un abrazo amoroso; la Naturaleza, madre pródiga, os reclama, os tiende los brazos, convidándoos hoy á usar sus dones.

Mirad á vuestro alrededor, mirad la vida, mirad como las flores son fecundadas por el rocío, como la mariposa liba el néctar en sus corolas, como éstas cantan deliciosamente á la vida con el perfume que esparcen en el ambiente.

Mirad como los pájaros vagan en el espacio azul, como los peces vagabundean por el líquido elemento: todos, todos se aman, todo es amor, los trinos y el nido, la lluvia y la semilla; ved como el viento acaricia el verde follaje, como el arado abre el surco...

El amor os reclama, hijos de la sombra, para que sintáis su cálido aliento; la vida os desea porque ávida se consume.

Mirad como todo es bello, como la existencia libre, sin trabas, es espléndida; mirad como todos los séres en un espasmo jadeante buscan la expansión, como la yedra se abre camino buscando el sol á través de los tupidos bosques.

¿Y solo vosotros, músculos prostituidos á la felicidad ajena, os revolcaréis en el servilismo abyecto, viudos de caricias, sin mirar siquiera el horizonte cuajado esplendorosamente de dichas? ¿Lloraréis, imploraréis, cobardes mujerzuelas ante el cúmulo de infamias que os obliga á encorvaros bajo el yugo? ¿Renunciaréis á la felicidad para sumiros en la melma, en la escoria del cauce del mal?

No: yo leo en vuestros rostros la llama del ódio; habéis comprendido el sentido de la vida y la anheláis; vuestros ojos van allá, en la roja aurora que se divisa y la escudriñan: casi palpita, grávida de rencores.

Y las huestes sudorosas, los rostros pálidos, las manos encallecidas se buscan, se tienden, se enlazan y van van.... compactas moles, á estrellarse; el choque se acerca.... ¿quién puede precisar los eventos?

¡Adelante, adelante, hijos de la ráfaga roja, el porvenir es nuestro, si somos esforzados; sacudamos las melenas y afilemos las garras. ¿Ved allí esos tallos grandes? Seguémoslos con nuestras guadañas, hagamos manojos de testas coronadas para arrojarlas á la vergüenza secular de nuestra cobardía.

Vamos á los palacios donde se goza, á hacer resonar nuestro alarido de pelea; esos palacios son nuestros, están manchados con nuestra sangre; allí hay lindas mujeres: ¡que sean nuestras! Abramos paso con las hachas, rompamos todo lo que hicimos y que no gozamos.

Y en una pira grandiosa, queménse los códigos y los privilegios, las maldades de los amos y nuestro servilismo; que borre esa llama candente hasta el último gérmen la sociedad de siervos de señores!

¡Fuerza, fuerza! Vamos cachorros de la plebe, sin piedades ni misericordias; salgamos de los tugurios, hermanos harapientos; conquistemos lo que amasamos con nuestros huesos, y si debemos pasar por cadáveres y por

carnes palpitantes, pisoteémoslos; sumerjamos nuestros rostros en el charco de sangre humeante, ¡bebámosla, porque es sangre nuestra!

¡Arriba, arriba corazones! hay que romper cadenas y barrer.... hay que luchar; que se claven en nuestros pechos las dagas mercenarias y contestemos con nuestros puñales ¡bravos leones del pueblo!

⁂

Cuando la sociedad actual, hecha escombros, humeará; cuando las campiñas serán empapadas de rojo y sembradas de cadáveres; cuando yacerán bajo nuestras plantas los soberbios señores, entonces entonaremos *el sangriento hosanna de nuestra Redención.*

Celebrémoslo también nosotras

(Para mi Tocaya)

Hija del suelo Americano, de esta Republica tan ponderada por las eternas sanguijuelas de la Humanidad y por periodistas mercenarios, nací llevando encima todo el cúmulo de inquietudes surgidas por la obra de la ambiciosa política, madre de todos los horrores que han ensangrentado durante años la campiña argentina.

Empero, hoy, un rayo de luz conforta mi espíritu, al contemplar el majestuoso avance, en este ambiente de jesuitismo, de la corriente moderna, de las nuevas Ideas, que tuvieron su cuna en la Comuna de París y luego robustecieron en Chicago, Montjuitch, Fourmies, Jerez, Buenos Aires, Rosario, San Petersburgo y otros puntos registrados en los rojos anales del Martirologio Obrero.

Pocas palabras tengo que decir para conmemorar un día de tan triste evocación para los que, como yo, sufren las consecuencias de una sociedad inmunda. Perteneciente al sexo débil, sin curarme de las críticas que la inconsciencia pudiera acarrearme, mi corazón de niña que, paso á paso, quiere seguir á mis hermanos por el sendero de la vida, me dice: «¡Niña, mujer, síguelos! Si los vés desfallecer, ayúdalos, infundiles valor: tú también tarde ó temprano disfrutarás del bienestar por el cual toda la Humanidad lucha; llegarás de este modo á romper las cadenas con que la actual malvada sociedad aun te tiene maniatada; ya no serás pasto de las impudicias de tus depravados amos; tu voluntad será respetada, tu silencio habrá concluido, tu libertad será un hecho».

Y mi conciencia abre todas sus válvulas á lo que el corazón oprimido le mantiene con grandes dolores, dolores que el trabajo rudo, aplastante ha impreso con horribles surcos, originados por la infame explotación de que todas las mujeres somos víctimas.

. . . .

Celebremos, las mujeres, el aniversario de los inmolados en aras del Ideal, de los mártires por cuyas venas corrió sangre de Libertad. Celebremos, hermanas de infortunio, el día memorable que enlutó y llenó de indignación á todos los corazones proletarios.

Protestemos contra todos los medios con que se nos tiraniza cobardemente y ayudemos á nuestros hermanos á levantar el brazo justiciero que ha de asestar el golpe de gracia á la carcomida sociedad presente.

¡Justicia y Libertad! A eso vamos. Sí: libres, como las olas que juguetean con las arenas de la playa, mecidas por la brisa primaveral.

Jóvenes que sóis víctimas de la avaricia burguesa, niñas que malgastáis vuestra preciosa juventud entre el aire mefítico del obscuro taller, ha llegado la hora de las reivindicaciones. Nuestro silencio nada concuerda con nuestra humillante situación de explotadas. Substituyámos este silencio con la lucha sin tregua, demostrando que somos dignas de figurar entre la falange de los caídos en las sangrientas jornadas.

Que nuestra protesta sea una, uno solo nuestro grito: ¡Loor á los Mártires que, sin arrodillarse, sucumbieron por las más sagradas de las causas: *¡La Redención de la Humanidad!*

¡Trabajadores hermanos: Adelante! ¡Vuestra misión es la nuestra!

Aurora R.

¡BIENVENIDAS SEAN!

En esta sociedad degenerada, donde la maldad triunfa y el engaño se erige en principio moral de conveniencia colectiva, todo conspira á que las clases trabajadoras sean revolucionarias. El ambiente que nos rodea, este funesto ambiente en que más que vivir morimos los esclavos del salario, las ovejas negras del aprisco social, nos forza á la santa rebelión contra todo, y contra todos, contra todos los *amos* y contra los dioses, contra aquellos que rechazan nuestra razón y nuestros sentimientos.

Y nos impelen á la revolución los hechos y no las predicaciones. Más que la propaganda tenaz y ardiente de los anarquistas, hacen rebelde á la masa productora la arbitrariedad gubernamental, las persecuciones de la *Justicia*, los horrores del dogma y los crímenes del militarismo. En la mentalidad de los dirijidos y explotados abre surco profundo el Ideal; cada nuevo sol alumbra el despertar de nuevas legiones de luchadores que preparan el advenimiento de una humanidad feliz y emancipada; pero es incalculable, inmensamente grande el número de las conciencias, que se sublevan contra el mundo de lo viejo á cada atropello del Poder y á cada nueva forma de explotación que el insaciable capitalismo inventa.

Los acontecimientos se precipitan, la Revolución social se acerca. El enemigo es nuestro mejor aliado: él nos proporciona elementos para la lucha, confirma nuestros ataques á los fundamentos de la actual sociedad y justifica nuestros odios.

Vivir en relativo bienestar económico y movernos con cierta libertad dentro de un organismo social que no deprima, ni tiranice, ni explote en la bárbara forma que hoy lo hace, que deje libre el curso de las ideas, que dulcifique las relaciones entre los de arriba y los de abajo y que desenvuelva, fomente y vigorice las iniciativas industriales; formar parte de una sociedad donde

Hacia nuestra Pascua

Trabajadores, hombres del taller,
Del campo, de la mar y de la mina;
Los que estáis en continuo acometer
Contra el yunque porfiado que rechina
Los que sabéis burlar y contener
La ola que feroz arremolina;
Los que segáis la miés en la campaña;
Los que arrancáis el oro á la montaña.

Cese tanta febril agitación
Este día siquiera. Que el pesado
Combo pare su bronca percusión;
Junto á los surcos tírese el arado;
El virar fragoroso del timón
Dé tregua al timonel tan esforzado,
Y el pico del minero que no toque
La roca dura del partido bloque.

Apáguense del rudo batallar
De súbito los ecos retumbantes;
Y tras de la fatiga secular,
Que reposen los músculos pujantes;
Y que del sempiterno jadear
Enjuguen los obreros sus semblantes;
¡Que del descanso próximo es ensayo
El primer día del glorioso Mayo!

¡Pobre niña, que tejes encorvada
Sal á gozar del Sol y de la Vida;
Alza labriego, la cerviz doblada
Sobre la dura tierra, ya vencida;
Salta marino de la nave anclada,
Que la brisa costina te convida;
Y deja tú, apir, la galería
Oscura, y ven á contemplar el día!

¡Es nuestra Pascua, hermanos! ¡Bienvenida!
Vamos á recibir al Sol, que inflama
Allá en Oriente la montaña erguida,
Y hacia un país de redención nos llama.
Sí; vamos á la Tierra Prometida,
Porque suspira el corazón y clama
Nuestra mísera prole, fatigada
En medio del erial de su jornada.

Es este día de flores y canciones;
De los parias del mundo es el Gran Día
En que vibra en los nobles corazones
El ritmo de la eterna rebeldía;
Este día las míseras legiones
Esparcen en el prado y en la vía
Frente de los burgueses al festín,
Flores rojas y cantos de motín.

¡Obreros á la Huelga! Todos juntos,
Los de las zonas trópicas y frías,
Del Polo al Ecuador, de todos juntos
Donde sufrís miserias y agonías.
Escuchad los lascivos contrapuntos
De las burguesas lúbricas orgías:
¡Corred á ahogar los ecos de su fiesta
Entre el récio turbión de la protesta!

¡Mirad los horizontes: se enrojecen
Como una nueva aurora boreal!
¡Mirad los rasgos negros que oscurecen
El extenso paisaje sideral!
¿No es verdad, Proletarios, que parecen
Oriflamas de un campo criminal?
¡Ah! debe ser que Mayo es el compendio
Del deseado colosal incendio!

Recordad de los genios la memoria,
Bakounin, Victor Hugo, el gran Zola;
Esa falange ébria de victoria,
Que dió la vida por su Verbo ya.
Recordad de los mártires la historia,
De Bresci, Czolgolz, Santos y Pallá,
Y de aquel legendario Ravachol,
El más grande y soberbio *hijo del Sol*.

Recordad á Angiolillo que sintiendo
Llegar la hora postrera y fatal
Al garrote fatídico subiendo,
De su gloria sublime pedestal,
Las fúlgidas pupilas extendiendo,
Gritó con voz sonora: ¡Germinal!
Y aquel grito de magna rebelión
Repercutió del orbe en la extensión.

Y recordad las horcas de Chicago,
Símbolos de un período inhumano,
Que balancean su racimo aciago
En medio del festín republicano;
Ellas mudas contemplan el estrago
De esta lucha fatal de hermano á hermano
Y preguntan al mundo: ¿Dónde están
La Justicia, el Amor, la Libertad?

Y yo canto estos épicos ensayos
Pese á los rancios vates adulones
Los que lloran sus líricos desmayos
De alguna meretriz en los salones;
Que la gloria del triunfo de los *callos*
La han de cantar plebeyos corazones;
Que como va á ser nuestra la victoria;
Nosotros cantaremos nuestra gloria.

los gobernantes velen con *paternal solicitud* por nuestras vidas y no encarcelen, ni procesen, ni persigan y hagan innecesarias las cárceles, los jueces y los ejércitos, no sería la negación de nuestras doctrinas, puesto que éstas tienen una bien concreta y determinada finalidad que no puede transigir sino con la libertad absoluta y completa felicidad del género humano, pero retardaría el avance de la Idea, nos alejaría de la sociedad del porvenir y solo hallaríamos en nuestra marcha rostros indiferentes que esterilizarían la propaganda.

Bienvenidas sean, pues, las persecuciones, las arbitrariedades, los encarcelamientos, y los crímenes del Poder, si ellos hacen revolucionarias á las clases trabajadoras; recrudézcanse los atropellos, los vejámenes y las explotaciones de la burguesía, si ellos fomentan la rebelión de las masas productoras; la ignorancia y la sumisión de las multitudes apuntalan el edificio social que ya se tambalea.

Sebastián Faure pregona la impotencia de la represión y exclama: «Si todos los séres que en la hora actual han llegado á la altura del concepto anarquista, fuesen reducidos mañana al silencio de los calabozos ó de los sepulcros, el concepto anarquista, surgiendo de los mismos exámenes, encontraría fatalmente nuevos adeptos y determinaría invenciblemente nuevas convicciones.

Podrán, pues, aprisionar nuestros cuerpos, perseguirnos hasta más allá de las fronteras, amordazarnos, asesinarnos en medio de las calles..... ¡poca importa! No podrá nadie oponer dique al avance de la Idea que gana voluntades, que conquista inteligencias y corazones. Y es que, á pesar de las persecuciones, ó mejor aún, por las mismas arbitrariedades, las legiones de los rebeldes aumentan considerablemente.

¿Qué cae un compañero? Cien más vendrán bien pronto á llenar su hueco. El presidio y el mauser diezman nuestras filas ¿Qué importa? Por cada baja, una legión de luchadores nos ofrece su concurso. La transformación social se hará; la Revolución está más cerca de lo que nosotros mismos creemos.

Preparemos los picos, que ya la campana toca á rebato; ya se acerca el momento de destruir la carcomida sociedad en que, más que vivir, morimos, para edificar sobre sus ruinas la feliz, libre y fecunda Humanidad del porvenir.

F. C. D.

No hay ejércitos que basten para vencer á un pueblo. Pero un partido político jamás ha sido un pueblo; ni siquiera todos los partidos juntos suman la cuarta parte de la población.

¡GERMINAL!

Cnando en los albores del año que pasó la autocracia rusa con ferocidad inaudita inmolaba la turba inerme é implorante guiada por el pope Gapón, ella señalaba sin remisión el principio de su fin.

El pueblo ruso había sido violentamente abofeteado en pleno rostro por la cínica y repugnante camarilla de los Grandes Duques; su amor propio no le permitía olvidar, ni perdonar.

Cundió el grito de rebelión de una á otra punta del interminable imperio; las sublevaciones se multiplicaron; surgieron héroes obscuros, anónimos de todas partes, ejecutores de actos justicieros; ya no pudieron contarse por su incalculable número los episodios tragicamente sublimes de las masas exasperadas.

La infeliz Polonia ha visto una vez más la sangre de sus hijos ensangrentar las calles de las ciudades y aldeas, pero heroicamente se ha defendido, lucha y luchará hasta el extremo; la noble Finlandia sacude con fiereza la cabeza rebelde para librarse de los inmundos parásitos inmigrados de las orillas del Neva; Moscou, la Ciudad Santa, considerada hasta ahora como el más estable baluarte de la iniquidad Moscovita, este centro, este corazón del Imperio, ha sido el brazo de la rebelión, cuyas pulsaciones han llenado de espanto á las hienas del Santo Sínodo; Odessa, el floreciente puerto comercial del sud, la perla del Mar Negro, ha sido teatro de las más horribles carnicerías; en fin toda, toda la Santa Rusia de los verdugos se ha convertido en una inmensa hoguera; sobre ella la *Diosa Roja* agita la tea refulgente que purificará las estepas del odioso gérmen cosaco, que derretirá á orillas del Neva el hielo de la autocracia, que barrerá para siempre de la Siberia la sepulcral esclavitud.

¿Quedará su soplo benéfico y potente, circunscripto al Norte, entre los Urales y el Báltico, el Océano y las cadenas del Cáucaso, ó se desprenderá de los confines, llegando á otros pueblos que gimen bajo el peso de *doradas* cadenas, donde otros tiranos investidos del manto democrático ejercen impunemente el despotismo tzarino?

No es posible la duda. La Revolución triunfante en Rusia, tendrá su contragolpe seguro, inevitable, en todas las naciones civilizadas, como lo ha tenido la Revolución Francesa. Ella, como claramente lo demuestran las condiciones de la actual sociedad, será Social.

Por esto, los revolucionarios (no de salón, ni de tribuna, entendámosnos) y el proletariado militante no deberán combatir ésta ó ésta otra forma de estado, para constituir otro, sino el estado y todos los estados; es decir, el principio de autoridad por el cual existe la posibilidad de que un ser humano sea oprimido por otro, un hermano sea el asesino de su propio hermano, y un hombre no pueda llegar á humanizarse completamente.

Para lograr este fin es menester que no nos dejemos sorprender por el contragolpe con los brazos cruzados. Nuestro deber es prepararnos á recibir el soplo vivificador para de él sacar el mayor resultado posible.

Estrechemos, intensifiquemos las filas de la organización proletaria, sembrando entre ella á manos llenas el concepto y las ideas revolucionarias y como nuestros compañeros de Francia, preparémosnos.

Aprovechemos la obra de los revolucionarios rusos y á la lucha con fe y energía. Si sabremos aprovechar las enseñanzas de la historia, indiscutiblemente nuestro será el triunfo.

Nikil

IL RELIGIOSO

Si distingue da l'andatura strisciante, dal guardo obliquo, da l'intelligenza ottusa.

Privo d'ogni iniziativa propria, ignora affatto i nobili ardimenti dell'uomo cosciente e spregiudicato.

Fidente in un potere sopranaturale, in un fantasma nato da la sua ignoranza e ch'egli vede a traverso una fitta nebbia di pregiudizi, il religioso non ha, né puó avere, alcun sentimento di dignitá umana.

Incosciente, abbrutito, non sente i mali che gravano su lui e gli altri mortali; schiavo volontario, bacia rassegnato il piede che lo calpesta. Non puó odiare la tirannia, perché non sa amare la libertá.

Ed é naturale!.... *Se il Signore ha disposto cosi, vorremmo noi miseri vermicciattoli ribellarci a la sua sacrosanta volontá?* Follia!

Cosí che il disgraziato, ammorbato dal *pus* religioso, considera se stesso un ammasso di materia morta, un burattino che deve moversi secondo che al suo dio talenta tirare la corda. Egli, ente reale, egli che é tutto, china la sua fronte, si annienta davanti a un ente immaginario, davanti al nulla!

Instruirsi, scrutare i misteri della natura, lottare infaticabilmente per la sua emancipazione, abbattere ogní ostacolo al raggiungimento della felicitá terrena, la sola vera e possibile, sono per il credente inutili bagattelle; anzi, abominevoli *peccati*.....

Discutere con lui? Spingerlo a la ricerca della veritá? E come? Io non credo sia cosí facile, come sembra a prima vista, fare entrare un po'di ragioni nel suo cervello atrofizzato.—Egli non vuol discutere; evita il contatto dell'uomo cosciente come si eviterebbe quello d'un cane rognoso; sente per quello lo stesso ribrezzo che io sente per il prete e il poliziotto. Il suo fanatismo lo induce a risponderti con delle insolenze e anche peggio.—Egli *vuole* vivere nelle tenebre, *vuole* morire gorilla da la fronte depressa.

Andate, per esempio, a parlare di luce, di veritá a quei mandrilli che hanno soddisfatto i loro istinti bestiali sulla povera Rosa Tusso: correreste rischio di essere llnciati.

Offrite loro, *gratis*, un opuscolo utile: essi ritraggono la mano come da un ferro rovente, lanciandovi di traverso un'occhiata di diffidenza.

Secondo gli uomini *dabbene*, una religione é necessaria per..... i gonzi.

Si capisce!.....

In fatti: come ingrosserebbe, altrimenti, il ventre dei parassiti del calibro di Padre Becco.

I fedelí di questo reverendo, vedete, hanno un cuore d'oro: mangiano salacche e cipolle tutto l'anno per poter nutrire lautamente il loro pastore e fare la festa a san Michele o al..... diavolo che li porti!

E'vero che quel principe austriaco, imperatore del Messico, scríveva fra gli altri, l'Agosto del 1860, questo aforisma:

«Bigotteria e viltá sono sorelle. Mon dite mai che la religione é buona pel popolo. Questo linguaggio appartiene all'orgoglio piú infame ed alla piú assoluta mancanza di coscienza. L'uomo illumínato che cosí parla si abbassa al livello del proprietario di schiavi».

Ma padre Santo e i suoi alleati, dissanguatori de'malcapitati imbecilli, la pensano diversamente: pensano che codesto non é linguaggio da uomo *pratico* e che, se un giorno i religiosi sparissero da questa purulenta societá..... addio cuccagna!

Ebbene! Noi da l'alto combatteremo furbi e fanatici, impostori e ingannati, perché sentiamo ugualmente di sprezzo e compassione per gli uni e per gli altri.....

BRUNO.

NOTAS SUELTAS

Los periódicos alemanes comentan la recrudescencia de las deserciones en los regimientos de la guarnición de Metz. No pasa día en que no haya que registrar 4, 5, hasta 8 deserciones. En conjunto se calcula que durante el año 1905 el 16º cuerpo del ejército alemán, ha sufrido no menos de 1200 de ellas.

¿Signo es este de los tiempos?

Sí. Las ideas progresan; el espíritu libertario penetra en todas partes, derrumbando ídolos y barriendo tradiciones.

En todo tiempo, el militarismo fué el baluarte de la clase dominante, la base sobre que descansa todo el sistema tiránico, político y económico que nos oprime. Empero, por la propaganda contínua, por la acción constante de antimilitaristas convencidos y por el curso natural de las ideas, también el militarismo es derrotado y sujeto á desaparecer.

—

La idea Libertaria está estendiéndose con una rapidez imprevista en Austria-Hungría, merced á los esfuerzos tenaces de abnegados propagandistas, los que ya empiezan á ser víctimas de los furores policiales.

A menudo los polizontes efectúan verdades *razzias* de hombres aspirantes á la libertad; vienen luego recluidos en estrechos é inmundos calabozos donde por varios meses sufren los rigores de una prisión infame. Así entienden los sátrapas de Francisco José destruir el pensamiento Libertario.

—

La prensa Europea nos trae el resúmen de las bajas sufridas por rusos y japoneses durante la última guerra. Resulta que han muerto 149 mil japoneses y 257 mil rusos, sin contar las víctimas de combates aislados y los ahogados en las batallas navales; de modo que la lista total de las bajas causadas entre ambos ejércitos llega á exceder 500 mil.... ¡medio millón de hombres inmolados á esta imbécil preocupación patriótica!

¿Cómo pueden pagar los tiranos estos crímenes? ¿Cómo pueden pagar el dolor causado en tantos hogares y la miseria que sigue, como siempre, á la gran carnicería?

Contesten los imbéciles defensores del orden actual. Contesten los criminales que siguen todavía avivando la causa de tales barbaridades: el amor á la patria.

In sentinella

E' notte. Alto è il silenzio. Il cielo brilla
di stelle, e lenta naviga la luna
tra le nuvole chiare e trasparenti...
Ritto, immobile, un giovane soldato,
con fissa la pupilla,
pensa, e nel cuor tutti i ricordi aduna.
Egli è di ronda Accanto a la garetta
ha posato il fucile. Ha passeggiato
a lungo, ed ora aspetta
che il tempo passi. Intanto egli rammenta
quando lasciò l'alpestre suo villaggio...
— Ignaro de la vita, già stordito dal vino, andò [cantando!—
Entro il treno, pigiati come un gregge
da macello, cantaron tutti in coro
per il lungo viaggio...
« La vita del soldato, è una gran vita bella,
« Si monta in sentinella, pensieri non se n'ha!
« La vita del soldato, è una gran vita santa,
« Si mangia, beve e canta, pensieri non se n'ha» —
Ed ora nel silenzio de la notte
egli pensa: — Oh che stupida menzogna
la storia militare! oh! quante amare
lacrime tratenute; oh quante lotte!—
Ogni volta che il pensiero vola
a la famiglia sua, tanto lontana,
sente un groppo a la gola
per soffocare il pianto... ed un dolore
acuto, acuto, gli trapassa il cuore...
Tornerà egli lassù? Potrà passare
altri due anni, ne le tetre mura
de la caserma? e sente con paura
fremere in sè lo spirito selvaggio
di ribellione. Sente che nel petto
gli rugge una tempesta... E' la tormenta
che passava, tremenda, sul villaggio
alpestre ove viveva. Sente in cuore,
ogni volta che deve sopportare
le ingiustuzie e l'offese, una fatale
smania di vendicarsi, ed una folle angoscia di [furore...
L'ozio lo spossa: i nervi suoi fiaccati
temono uno squilibrio pauroso....
Egli pensa a un delitto.... E' il capitano
che lo tenta e lo sprona.... Egli lo segue
con lo sguardo severo, si compiace
de' suoi falli e punisce atrocemente
come spinto da un fascino inumano.
L'ha messo in cella; l'ha fatto marciare
malato; l'ha percosso.... Certo adesso
egli deve passare
per sorprenderlo, stanco o addormentato....
Certo lo punirà.... Tiene il fucile
apposta lì, appoggiato a la garetta....
Lo fa per farsi animo, il soldato, per essere punito;
sente la voluttà de la tortura.... e mentre aspetta
si dice timoroso: — Sarò vile? —
....
Ecco, un passo.... uno scuotere di sproni....
eccolo, è lui.... E' vicino.... — Cosa fate
costì fermo? E il fucile? oh! mascalzone
v'insegnerò il dovere.... La prigione.... —
Un lampo, un colpo, un grido.... sul selciato
cade, mandando un grido soffocato
l'aguzzino. — E la luna passa quieta
tra le nuvole chiare e trasparenti
quasi ispirando un canto ad un poeta...
A la mente del giovane soldato
passano le visioni dei tormenti
che lo attendono... pensa a la galera,
al villaggio nativo; a la sua mamma,
a la famiglia sua... si è vendicato
e tutti lo diranno un assassino...
Meglio morire... Addio speranze belle...
Freddamente si punta il suo fucile
sotto la gola... Un altro colpo............
..............................In alto
la luna corre, bianca, tra le stelle.

LEDA RAFANELLI-POLLI.

Iniciada una revolución, el pueblo no debe consentir que se cierren los zaguanes. Es cuestión de humanidad: cada zaguán debe ser una Casa de Socorro.

A puerta cerrada, hachazo limpio.

Leemos en un opúsculo de Urbain Gohier:

Durante la guerra ruso-japonesa, los hijos de esta última nación trataban con mucha humanidad á los numerosos prisioneros rusos; para distraerlos le procuraban libros, folletos, periódicos de toda índole. Intervino el cónsul de la *república* francesa para impedir *que se falseara el espíritu de los prisioneros con lecturas de tinte subido.*

El representante del *pueblo libre por excelencia* insistió para que las bibliotecas fueran sometidas á la censura rusa.

¡Oh! ¡las repúblicas!..

MISERIA E RIVOLUZIONE

Ripetono alcuni che i miserabili dovrebbero essere legione, sconfinata la famiglia degli umili e dei vinti, giacché la ribellione s'accresce e si diffonde tanto piú quanto piú numerosi saranno gli sfruttati e piú squallida la miseria.

E' un errore, compagni.

Fuvvi tempo, dieci ó quindici anni fa, in cui ho creduto anch'io che la miseria potesse essere coefficiente di rivolta e mi domandavo allora se dall'iperbole paradossale del dolore, non iscaturirebbe il bene.

Mi pareva che noi fossimo ancora troppo felici, che avessimo ancora troppo a mangiare e troppi sorrisi, troppo sole e troppa felicitá e che il giorno in cui non vi fossero piú né speranze, né gioie e la disperazione fosse l'unico rifugio ai vinti della lotta sociale noi avremmo il bel gesto di rivolta che deve redimere gli sfruttati.

L'osservazione scrupolosa dei fatti mi ha dimostrato che questa opinione non risponde al vero.

No: la miseria non é fattore di rivolta, la miseria é un abbisso, un abbisso che da le vertigini e vi attira ed in fondo al quale non si giunge che dopo avere uno ad uno ruzzolato tutti gli scalini. Non si diviene misero né miserabile in un minuto, d'un colpo, né bruscamente si precipita giú dall'erta irremediabile.

Il benessere, la forza e la salute si perdono lentamente, a poco a poco, giorno per giorno, brandello per brandello finché non si piomba nella miseria assoluta

Lungo la scesa s'é perduta una parte della propria energía e quando si arriva al piano, quando si giace giú in fondo all'abisso si é cosí depressi, cosí avviliti che il pensare ed il volere ancora torna impossibile anche ai caratteri che avevano altra volta mostrato energía di sentimento, fermezza di volontá e robustezza acuta di pensiero.

Coloro i quali affermano molti malcontenti e molti miserabili essere necessari a fecondare il seme della rivolta, non considerano che un solo aspetto del problema.

Questa massa infinita di miserablli vuol dire riduzione di salari, peggioramento intollerabile delle condizioni — giá dolorose — del lavoro, vuol dire guerra fratricida e parricida, vuol dire concorrenza tra padri e figli, concorrenza tra fratelli, vuol dire tutti i posti accaparrati, le braccia protese á chiedere in coro il pane necessario del poliziotto e del gendarme....

Ebbene, senti, borghese! se proprio hai bisogno di soldati, sii soldato tu stesso é sui campi battaglia arrischia la tua pelle.

Ebbene, senti, borghese! se ti abbisognano prostitute, sappi che le nostre figliole non serviranno alla tua lubricitá; se ti abbisognano sbirri fa tu stesso la tua polizia e ricordati che non mangiamo piú, non vogliamo mangiare piú di quel pane.

Senti ancora, borghese! se ti abbisognano braccia abili, forti, svelte per lunga consuetudine alla fatica, pagale bene o lavora tu stesso. Le tue, si sa, sono fragili e floscie, ma se tu vuoi le nostre tu le pagherai ó ti saranno ricusate: puoi bene del resto lavorare tu pure, fannullone!

Patria! non ti daremo piú soldatl, siamo operai della vita noi, non artefici di morte ed agitano l'anima nostra nostalgici bisogni di pace non rabbia di istinti feroci.

Stato! A costituire e reggere il tuo armento di fedeli tu hai bisogno di elettori: ebbene noi non sappiamo piu che farci di te, vogliamo provvedere direttamente da noi ai nostri interessi senza dar mandato ad alcuno di pensare, di parlare, di volere per noi.

Magistrato! Non ti daremo piú delinquenti da processare o da assassinare.

Prostituzione! Non ci strapperai piú le nostre figliole, le figliole che amiamo con tutta la forza dei nostri cuori e la miseria avviluppa e condanna á vendere la giovinezza per il pane.

Ecco quello che un'umanitá giovane e robusta... potrá e dovrá fare.

Perché solo un'umanitá di corpi sani, forti e belli, di menti illuminate, di cuori degni e fraterni, di volontá energiche saprá concepire é compirá questo gesto superbo di rifiuto e di protesta.

Ed avrá allora l'umanitá compiuta la sua liberazione.

SEBASTIANO FAURE

Patria Universal

Si la ciencia nos hace vislumbrar en el porvenir la imagen del Globo transfigurado, ella sola no podrá, sin embargo, terminar la gran Obra realizable. A los progresos en conocimiento deben corresponder los progresos morales. Mientras los hombres luchen por desplazar los hitos patrimoniales y las fronteras ficticias entre pueblos; mientras el suelo fecundo sea enrojecido por la sangre de infelices alocados que combaten, ya por un pedazo de territorio, ya por una cuestión de pretendido honor, ya por pura rabia, como los bárbaros de antaño; mientras los hambrientos busquen sin poderlo tener seguro, el pan de cada dìa y la nutrición del espíritu, la tierra no será ese paraiso que la mirada del investigador percibe á través del tiempo.

Los razgos del planeta no tendrán su completa armonía si los hombres no se han unido antes en un concierto de justicia y de paz. Para llegar á ser verdaderamente bella, la «madre bienhechora» espera que sus hijos se hayan abrazado como hermanos y hayan pactado por fin *la Gran Federación de los pueblos libres.*

E. R.